

Perspectiva cognitiva temporal: Interpretaciones



Cultura autómata.

Expansión y caída del androide:

- **Acondicionamiento maquinal.**
- **Un ambiente artificial determinista.**
- **Las consecuencias y el futuro.**

- **Acondicionamiento maquinal.**

La revolución industrial y su continuación con la informática y la cibernética, dio lugar a un salto socio estructural con grandes cambios en la conducta y el modo de vivir de los seres humanos. Podríamos definir esta profunda influencia de los mecanismos y normas como un proceso de acondicionamiento constante y violento a estructuras, ya no naturales sino artificiales; las normas, las maquinas y herramientas, el flujo de información artificial, así como la infraestructura de las urbes que consume enormes cantidades de energía, son copias primitivas de los elementos conformados por la dinámica natural de la vida y la evolución natural.

En la medida que la interpretación de lo observado se convirtió en interpretaciones sectoriales y después en leyes que dominaron el universo conceptual de todos los seres humanos, los seres humanos "divinizaron" sus instrumentos y se sometieron a ellos. Las ciencias físicas, químicas, matemáticas o "naturales" en su espacio "divino" determinista originado por ellas, fueron aislando al ser individual/colectivo humano del todo cosmológico y su dinámica generadora de vida y evolución.

- **Un ambiente artificial determinista.**

Con el "salto" originado por el industrialismo y su "modernidad" observamos hoy todo de una manera fragmentada, limitada a nuestra especialidad, todas las sociedades de hoy están impregnadas y saturadas de mecanismos milagros que dan lugar a una mentalidad de esclavos;

- el ritmo y la estandarización de las escuelas, las universidades y los ejércitos, las líneas de reparación de los automóviles en los talleres o de los enfermos en los hospitales,
- las rutas preestablecidas y maquinales en calles, tiendas y plazas,
- el reloj que castiga el tiempo biológico,
- las normas, reglamentos, gobiernos y votaciones que rebotan en las cuatro paredes de una enorme placenta artificial en forma de urbes y gobiernos cada vez mas corruptos que hace del ser humano, un ser sometido al ritmo mecánico y al engaño.
- Hacen de este anteriormente humano un ser elemento cada vez más maquinal

camino a convertirse en autómatas.

Ninguna especie puede señalarse como dueña de su propio destino o de su futuro como especie, cuando esta especie se somete así misma y en plazo definitivo a muros de concreto armado, acero, armas, bancos, sueldos, mercados y fronteras territoriales.

Más claro es esto, cuando se ve la modernidad como aquello que se somete así misma mediante el uso de sus propios instrumentos no biológicos a una caja negra de vivencias limitada y con ello pretender sobrevivir de una manera "civilizada" en un sistema de existencia rodeado de cada vez mayor cantidad de cosas muertas que para "existir" necesitan de enormes cantidades de energía no recuperable, las que distorsiona el sentido del desarrollo y la existencia vital del ser humano en su camino por alcanzar nuevas metas evolutivas.

Todos nuestros intentos de organizar estructuras sociales delimitadas, mecanismos, herramientas, policías, armas, jefes de estado, ricos y pobres, no son sino meras estrategias egoístas, enfermizas o cobardes en los intentos por sobrevivir en forma jerárquica, maquinal y mezquina dentro de un plazo corto y engañoso que nunca puede ser interpretado como certero o absoluto.

- Las consecuencias y el futuro.

Todos nuestros intentos egoístas de jerarquías y de dominio artificial conforman diferentes prácticas más instintivas que conscientes de supervivencia muy mal interpretada. Prácticas que en forma más inteligente podemos denominarlas como estrategias etnocéntricas maquinales de supervivencia. Estrategias económicas y mecánicas, o falsamente protectoras que hasta hoy nos han llevado a un constante fracaso evolutivo.

Esta estrategia de supervivencia, esta que estudiamos aquí, es la del hombre instrumental, la del *homo machina*. *Conformación maquinal* que no es sino otro intento que en su preferencia y valoración por las máquinas por encima del valor humano, y por ello, es con toda seguridad un proyecto fracasado. Ya que al pretender buscar y establecer un nivel de evolución basado en los instrumentos y no en el esfuerzo biológico del ser humano, da lugar a la "evolución" de las máquinas, no así a las del *homo sapiens*. Es un proyecto que se acerca a la del *homo erectus* o la del desaparecido dinosaurio.

Con las máquinas cada vez más complejas, el ser humano crea sistemas íntegros que reemplazan su propia dinámica evolutiva y con ello se estanca o entra en decadencia:

- No conforme con los órganos vitales y propios evolucionados durante millones de años mediante un complejo proceso biológico, se reemplaza así mismo por sus primitivos instrumentos.
- Los injertos, los trasplantes, las transfusiones, las drogas, los elementos transgénicos, etc. ocupan más y más la vida, que ya no es vida natural.
- Aquel creado por la cosmología, se ve o se siente entonces creador, formador del entorno: pese a que todos sabemos que de la nada, nada se saca, de lo existente solo lo existente vale.

Y este desarrollo instrumental alcanzado en este período "industrial" es denominado como progreso. "Progreso" que alcanza tales proporciones que hoy hablamos de un solo "sistema global de economía, de producción, de comunicación y tecnología", pero no de seres humanos, pues el ser humano a sido degradado al último plano de lo instrumental.

Un ser humano vale menos que un pozo de petróleo, una mina de cobre, un cañón o

una edificación cualquiera.

De acuerdo a este modelo de interpretación, el ser humano podrá aguantar muchas modificaciones más. El ente humano es tan adaptable tanto a la evolución como a la regresión y degeneración. Estas transformaciones culturales, unas de carácter mecánico otras de carácter cibernético y finalmente las de carácter tecnológico y genético lo llevaran desde luego a una "meta".

En la esperanza de convertirse en su propio creador, el llamado hombre moderno de hoy ha quedado encerrado en la trampa de su propia estupidez mecánica.

Este es en principio, la explicación de porque aquellos que se definieron como "*hombres que saben que saben*" (*homo sapiens*) terminaron por convertirse en **androides**, es decir seres maquinales, sin sentido existencial infinito, motivados en su afán enfermizo solo por sus mecanismos, su acumulación ficticia en lo material y su engaño producido por sueños. Todos dentro del encierro de un creciente "mundo virtual" o imaginario y sin entender nada de la amenaza que se hace cada vez más cercana en su mundo de artificios y su punto de ruptura para su mundo de instrumentos y androides.

Julio Alberto Rodriguez

Agosto 2006

[Pagina principal:](#)

[Modelo 4:](#)